

Apuntes de la historia de la medicina en el municipio de Bejucal

Notes on the History of Medicine in Bejucal Municipality

Leinen de la Caridad Cartaya Benítez^{1*} <https://orcid.org/0000-0002-2695-5724>.

Leyanis Cartaya Benítez² <https://orcid.org/0000-0002-4075-3491>

Brenda Hernández González³ <https://orcid.org/0009-0000-7152-4467>

Arlet Pérez Ceruto¹ <https://orcid.org/0009-0007-6826-8328>

Osniel Mena Alvarez⁴ <https://orcid.org/0009-0001-2940-4354>

¹Clínica Estomatológica Docente de Bejucal "Dr. Julio César Santana Garay". Mayabeque, Cuba.

²Facultad de Ciencias Médicas de Mayabeque. Güines, Cuba.

³Clínica Estomatológica de Quivicán "Centenario Protesta de Baraguá". Mayabeque, Cuba.

⁴Hospital "Salvador Allende", Departamento de Geriatria. La Habana, Cuba.

*Autor para la correspondencia: delacaridad9412@gmail.com

RESUMEN

Introducción: El desarrollo histórico de la medicina cubana es un tema insuficientemente investigado por la comunidad científica, específicamente, en relación con la evolución de esta ciencia en el municipio de Bejucal, actual provincia de Mayabeque.

Objetivo: Exponer la evolución histórica de la medicina en el municipio de Bejucal entre los años 1714 y 1898.

Métodos: Se realizó un estudio historiográfico sobre la evolución de la medicina en el municipio de Bejucal, para el cual se utilizaron como métodos del nivel teórico el

histórico-lógico y el análisis documental, y como métodos empíricos se emplearon la entrevista y el método etnográfico.

Desarrollo: La medicina en Bejucal tiene destacadas figuras relacionadas con el desarrollo de la ciudad, la creación de un hospital y una Casa de Socorro, así como la apertura de varios consultorios privados. Muchos médicos bejucaleños formaron parte de la Cooperativa Médica de Dependientes, la Asociación Cubana de Beneficencia e incursionaron en la política como alcaldes en distintos partidos.

Conclusiones: Con la presente investigación se contribuye al rescate de la historia local en Bejucal, ya que se expone la evolución histórica de la medicina en este municipio entre los años 1714 y 1898. Se constató desde la etapa exploratoria de la investigación que no existían estudios previos que tuvieran como finalidad la historia de los hechos, las personalidades y las instituciones de la salud del territorio.

Palabras clave: historia; medicina; personalidades.

ABSTRACT

Introduction: The historical development of Cuban medicine is a topic insufficiently researched by the scientific community, specifically in relation to the evolution of this science in Bejucal municipality, Mayabeque province.

Objective: To present the historical evolution of medicine in Bejucal municipality from 1714 to 1898.

Methods: A historiographical study was conducted on the evolution of medicine in Bejucal municipality, using historical-logical methods and documentary analysis as theoretical methods, and interviews and ethnography as empirical methods.

Development: Medicine in Bejucal has prominent figures associated with the development of the city, the creation of a hospital and a First Aid Center, as well as the opening of several private practices. Many doctors, who are natives of Bejucal, were members of the Medical Cooperative for Dependents, the Cuban Charity Association, and entered politics as mayors for various political parties.

Conclusions: This research contributes to the recovery of local history in Bejucal, as it presents the historical evolution of medicine in this municipality from 1714 to 1898. It was noted from the exploratory stage of the research that there were no previous studies focused on the history of events, personalities, and health institutions in the area.

Keywords: history; medicine; personalities.

Recibido: 26/10/2024

Aceptado: 25/08/2024

Introducción

Las costumbres sanitarias de los principales pobladores de Cuba incluían el baño, la inhumación de cadáveres, el mascar tabaco y las yerbas para alejar determinados males, así como dar de beber cocimientos a los enfermos. Y no fue hasta el descubrimiento de Cristóbal Colón de la isla de Cuba, que llegaron los primeros médicos, boticarios, cirujanos y barberos.

Junto a la medicina aborígen y a la traída por los españoles, hubo también influencia de la medicina ejercida por los africanos y los chinos, pero aún al principio del siglo XVII eran raros los médicos en Cuba.

Los reyes de España, a través del Consejo de Indias, dictaron numerosas leyes e instrucciones relacionadas con el ejercicio de la medicina para velar por su cumplimiento. Esto fue encomendado al Real Tribunal del Protomedicato, que se estableció en determinadas regiones y estaba constituido por protomédicos generales, también conocidos como jueces examinadores, visitantes o alcaldes mayores y otros profesionales afines.⁽¹⁾

En fecha tan temprana como 1651, ya Cuba contaba con su primer médico: Diego Velázquez de Hinostrosa, pero no fue hasta 1711 que se estableció definitivamente el Real Protomedicato de La Habana como institución con la intención de regular y

controlar el ejercicio legal de la medicina y otros asuntos de la salud pública, y ya, en 1728, se funda la Universidad de La Habana, y con ello comenzaba la formación de médicos.

El 11 de noviembre de 1690, Fray Diego García de Balbanera, prior del convento y Hospital de San Felipe y Santiago, pidió se le entreguen los solares aledaños al hospital para sembrar hierbas medicinales, para uso de los pobres enfermos.

En 1760, José Francisco Báez Llerena se convirtió en el primer mestizo graduado como cirujano romancista que practicó legalmente la medicina en Cuba por nombramiento del Rey.

En 1804, se introduce la vacuna contra la viruela en Cuba gracias a la labor de Tomás Romay, y en 1861 la corona española accedió al establecimiento de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana.⁽¹⁾

Se crearon, en 1871, las Casas de Socorro y, en 1881, el doctor Carlos J. Finlay expuso sus descubrimientos científicos sobre la identificación del modo de transmisión de la fiebre amarilla.

Con el advenimiento del siglo xx se fundó la Escuela de Enfermeras, en el Hospital Universitario "General Calixto García Íñiguez", y se celebró en La Habana el Congreso Médico Panamericano.⁽²⁾

En general, los hospitales que se fundaron en la etapa colonial eran para pobres, poseían pocos recursos y brindaban una atención precaria, aunque también existieron hospitales militares que tenían mejores condiciones. En este tiempo, los aspirantes a ejercer la medicina en Cuba requerían de la autorización emitida por los Cabildos o Ayuntamientos.

A partir de 1925, comienza una etapa de total y absoluta decadencia en la salud pública cubana: el enfermo se convirtió en un cliente a quien se le vendían los servicios de salud en calidad de mercancía. Aumentó el número de clínicas mutualistas y de consultorios privados. En Cuba, en 1948, ejercían poco más de 4900 médicos y una década después, las Casas de Socorro, en La Habana, no llegaban a 20.⁽²⁾

El objetivo de esta investigación consistió en exponer la evolución histórica de la medicina en el municipio de Bejucal entre los años 1714 y 1898.

Métodos

Se realizó un estudio historiográfico sobre la evolución de la medicina en el municipio de Bejucal, para el cual se utilizaron métodos del nivel teórico como el histórico-lógico y la revisión documental; y como métodos empíricos se emplearon la entrevista y el método etnográfico para ahondar en el conocimiento de la historia de vida de instituciones y personalidades de la salud del territorio. Las fuentes empleadas para la obtención de datos fueron los testimonios y las informaciones brindados por familiares, especialistas del Museo Municipal de Bejucal, así como los documentos de archivos de instituciones a los que se tuvo acceso.

La revisión documental se realizó principalmente en los archivos de las siguientes instituciones: Museo Municipal de Bejucal, Sectorial Municipal de Salud, Unión de Historiadores Municipal y Asociación de Combatientes del territorio.

La entrevista semiestructurada se aplicó a dos familiares, 17 nativos de avanzada edad y tres médicos de mayor ejecutoria profesional. El procesamiento de los datos acopiados, a través de las entrevistas realizadas, se efectuó a través del orden cronológico. Los investigadores respetaron las exigencias éticas establecidas al realizar las entrevistas. Todas las personas de las cuales se obtuvo información estuvieron dispuestas a colaborar.

El método etnográfico se utilizó para crear una imagen realista y fiel del grupo estudiado, a partir de la recolección de datos que aportaron las fotografías de personalidades e instituciones de la salud de Bejucal.

Se consultaron artículos científicos en bases de datos de MEDLINE, Scielo y PubMed para la obtención de la información con la utilización de descriptores como "historia" y "medicina". No se estableció límite de tiempo para enmarcar la búsqueda de la información por ser un artículo de carácter histórico; tampoco hubo restricciones relacionadas con el idioma, los autores, los estilos o la procedencia

para elegir los artículos. Fueron seleccionadas 20 referencias bibliográficas relacionadas con el contenido de la investigación.

Desarrollo

La presencia de asentamientos aborígenes pertenecientes a la cultura siboney en el municipio de Bejucal es un hecho confirmado desde 1987.⁽²⁾ La población indígena practicaba una medicina instintiva, mística y empírica, y desarrollaba conocimientos rudimentarios de la anatomía para identificar a la enfermedad, que incluía la fiebre y las diarreas.

En el siglo XVII se conocía de la existencia del corral San Juan del Bejucal, pero no se fundó la ciudad de San Felipe y Santiago del Bejucal hasta 1714, cuyos primeros pobladores eran canarios agricultores.⁽²⁾

De su hacienda, donó el Capitán Don Juan Núñez del Castillo y Piñero (1660-1725) cuatro caballerías de tierra para fundar una ciudad, con 30 familias que, diseminadas en los campos cercanos, se dedicaban al cultivo del tabaco. Cumplida esta primera disposición, entregó en propiedad a cada una de dichas familias un solar sin gravamen alguno, una yunta de bueyes, seis gallinas y un gallo; además, una caballería de monte firme en calidad de arrendamiento, con una renta de 250 pesos anuales, excepto los dos primeros años, los cuales les eran dispensados para que los favorecidos pudieran hacer el desmonte e iniciar sus labranzas. A disposición de los vecinos puso en calidad de propiedad común una caballería de tierra para leña, piedra y otros materiales. Donó también terreno para la iglesia, plazas, y casas para Cabildo y Corral, y presentó los planos de la ciudad, trazados por el ingeniero civil Don Pedro de Menéndez Marques.⁽²⁾

En la joven ciudad de Bejucal se instauran las primeras medidas generales de higiene hacia 1742, entre ellas, la recogida de basura; no obstante, no es hasta 1771 que aparece la primera referencia en actas capitulares del médico Juan Idroyo, al que le prohíben la práctica salubrista sin conocer los motivos.⁽¹⁾

En el siglo XVII, los conocimientos médicos de los indígenas sufrieron grandes modificaciones, debido a la interacción con los extranjeros, la aparición de nuevas enfermedades, la desaparición de las lenguas y el detrimento de la tradición oral, que conllevó la pérdida de información.⁽²⁾

En la ciudad, la atención médica llegaba a sus pobladores, según la clase social a la que pertenecieran; de ahí que los más pobres acudieran al curandero y los médicos trabajasen para las personas adineradas.⁽²⁾

Los curanderos se basaban en los conocimientos de herbolaria, asociados a un conjunto de prácticas mágico religiosas que lograban la mejoría de los pacientes, al considerar el mal como una manifestación de la enfermedad del alma, a partir de un desequilibrio del hombre con su entorno físico y social, como una señal de lo simbólico, más mágico y sagrado que biológico.

En 1764, quedó registrada la solicitud del párroco Don Dionisio Manrique para edificar el primer hospital en Bejucal, en terrenos frente a la iglesia, justamente en el lugar donde estuviera un palacio que databa de 1740; pero, tras el paso de un huracán y un incendio, quedó abandonado. La petición fue rechazada. Posteriormente, el local se convertiría en posada (primera mitad del siglo XIX), visitada, en 1839, por el escritor Cirilo Villaverde y, en la década de 1970, abrió sus puertas como el restaurante "El Gallo".

Don Dionisio Manrique asumió la parroquia de Bejucal de 1743 hasta 1784, y fue el sucesor de Don Francisco Pérez de los Reyes, primer párroco de Bejucal desde su fundación en 1722 y hasta su muerte. Por su parte, el Obispo Pedro Agustín Morell de Santa Cruz y de Lora, visitó la parroquia en 1766 y mandó a edificar un hospital, el cual se fundó en 1777 bajo las imposiciones del párroco Don Dionisio Manrique y por la señora Doña Dolores del Castillo. El Hospital de Caridad se inauguró bajo el nombre de "La Natividad de Nuestra Señora" en la calle Hospital.

Existen fuentes consultadas que confirman que el señor Obispo Pedro Agustín Morell de Santa Cruz, administrara este hospital, lo que no parece ser cierto, pues se conoce que murió en 1768. El señor Morell nace en La Española en 1694 y fue ordenado como sacerdote en 1718. Fue Obispo de la Iglesia católica en Cuba de

1754 a 1768 y como autoridad eclesiástica se preocupó por brindar protección a los sectores marginados, de acuerdo con los patrones de la caridad cristiana, así como por promover la educación a indios y pobres, al fundar, a su paso por villas, escuelas para niños y niñas.⁽³⁾

La institución hospitalaria fue construida de mampostería y paja y, en ella se realizaban sangrías y cirugías, se trataba el cólera y la varicela, pero se desconocen los nombres de los médicos que radicaban allí, probablemente porque venían desde La Habana para atender a los enfermos. Durante cerca de tres décadas, el hospital sufrió varios incendios, y que están registrados dos grandes ocurridos en Bejucal en 1802, debido a los períodos de sequía, a la paja o el guano que se usaba para los techos, y que facilitaba la rápida diseminación del fuego; de ahí que el Ayuntamiento prohibiese emplear estos techos y se funda más tarde un Cuerpo de Bomberos Voluntarios en 1864, compuesto por artesanos, comerciantes y obreros.⁽³⁾

Los empleados del hospital inaugurado en 1777 fueron Don Félix Gutiérrez Obregón como administrador, y Don Cayetano Fustier como médico.

En 1821, comienza la construcción de un nuevo hospital bajo la dirección del Obispo de la Diócesis Dr. Don Juan José Díaz de Espada. Se decide trasladar el hospital al suroeste de la ciudad, luego del deterioro y posterior derrumbe de su predecesor. Este nuevo edificio hizo las veces de cárcel y hospital, y ocupó temporalmente una casa particular que era alquilada por el Ayuntamiento; allí se brindaban servicios a ancianos, desvalidos, a personas de bajos recursos y a un gran número de habitantes que ya, en 1823, sumaban 1700 pobladores. Se culmina la construcción del nuevo hospital en 1830 y, para 1848, vivían en la ciudad 2465 habitantes.

La Farmacia Campos Marquetti se fundó en 1828 en la actual calle 14, muy cerca de la plaza de la iglesia de Bejucal como una edificación de dos plantas; fue una de las farmacias de mayor elegancia. Su esquina marca el centro de la antigua provincia de La Habana, ya que tiene la misma distancia entre ambas costas. Prestó servicios de dispensario por casi una centuria en la planta baja del inmueble.

El 13 de enero de 1896, cuando el general Máximo Gómez ataca Bejucal, como parte de la campaña "La Lanzadera", establece su estado mayor durante las dos horas, aproximadamente, que duró la acción, en la casa de Francisco Campos Marquetti, una bella casona colonial, en la que hoy radica el Palacio de los Matrimonios, en la calle 14 entre 9 y 11. El farmacéutico, además de facilitar su vivienda, le entregó al Generalísimo una considerable cantidad de medicamentos de su farmacia y curó a los mambises heridos durante el ataque, razón por la cual tuvo que emigrar a México.

Durante la acción, Gómez estuvo al mando de unos 2000 hombres a caballo y 200 infantes se enfrentaron a un número indeterminado de soldados del Regimiento Asturias, Guardia Civiles y miembros del Cuerpo de Voluntarios, bien apertrechados y protegidos por diversas obras de ingeniería y fortificaciones. Se mandó a incendiar las casas que rodeaban el lugar donde se había hecho fuerte un teniente español, con un contingente de soldados. Este lugar era la cárcel anexa al Ayuntamiento que se encontraba frente a la plaza principal, este edificio aún existe en las calles 13 entre 10 y 12, donde reside el Museo Municipal y otras dependencias. Máximo Gómez es herido en una pierna cerca de la finca "Las piedras".⁽³⁾

El nombre de Francisco Campos Marquetti aparece en los *Cuadernos de Historia de la Salud Pública* y ha sido catalogado como conspirador. Desde México siguió cooperando a la causa de la Revolución. Fue un delicado poeta;⁽¹⁾ tanto así, que algunos de sus sonetos fueron publicados en el periódico *Patria* por José Martí.⁽⁴⁾ Llegó a ser gobernador de la Habana y padre de los farmacéuticos Octavio y Oscar, este último resultó Inspector General de Farmacia.⁽¹⁾ Nace el 25 de marzo de 1858, en Matanzas, y muere en Bejucal en 1937 (fig. 1).⁽⁵⁾

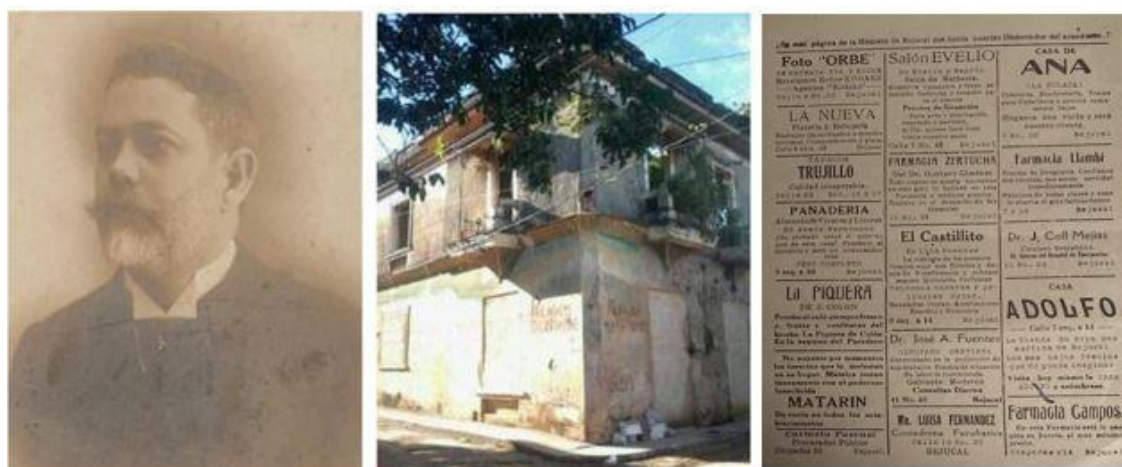


Fig. 1 – A) Fotografía del Dr. Francisco Campos Marquetti, B) farmacia de mismo nombre en la actualidad y C) publicidad de la época.

En 1829, existían solo cuatro médicos en Bejucal y, en 1833, se creó una Junta de Caridad compuesta por mujeres para enfrentar un brote de rabia que azotaba a la ciudad. En 1864, existían 3752 habitantes y, en 1878, fue fundada la Sociedad de Socorro Mutuo con el nombre de Casa de Socorro: "La Esperanza", la cual ocupaba parte del Ayuntamiento. Esta funcionó hasta 1969 y fue inaugurada por el Dr. Isidro Zertucha, quien, además, de prestar servicios como médico cirujano, realizaba extracciones dentales a tabacaleros que no podían pagar una consulta.⁽⁵⁾

El doctor Isidro Teodoro Zertucha Ojeda, quien nació el 19 de noviembre de 1853 y falleció el 17 de diciembre de 1946, era hijo del vizcaíno Don Isidro Domingo Zertucha y Landabur (fig. 2), y de la cubana Isabel Ojeda y Alfonso, natural de La Habana.⁽¹⁾ Creció junto a sus dos hermanos Máximo y Casimiro en el ambiente urbano de La Habana, hasta su boda en la que se traslada a Bejucal. Era el mayor de tres hermanos y uno de los más longevos del sorteo del 27 de noviembre de 1871.

Resultó acusado injustamente de haber profanado la tumba del periodista español Gonzalo de Castañón y juzgado por dos consejos de guerra. Condenado a cuatro años de presidio, pero solo cumplió tres meses de trabajo forzado en las canteras de San Lázaro. Después, fue deportado a España.⁽⁶⁾



Fig. 2 - Fotografía del Dr. Isidro Zertucha Ojeda.

Graduado, en 1878, entre sus logros se destacó por la lucha contra la fiebre tifoidea y la construcción del primer acueducto del pueblo. Llegó a ser alcalde de Bejucal por el partido autonomista de 1894-1899, aunque no era de origen bejucaleño. En 1897, inaugura su consulta en la antigua botica "Nuestra Señora del Rosario". En 1946, se convirtió en jefe local de sanidad y estableció el primer sistema de recogida de basura del pueblo. Su nombre lo lleva actualmente el hogar materno del municipio, como homenaje del pueblo bejucaleño a su legado.

En 1880, nació José Octavio del Valle y Guzmán en Matanzas, estudió la carrera de medicina en la Universidad de Barcelona en España y llegó a Bejucal en 1902 para pertenecer a la Cooperativa Médica de Dependientes hasta su muerte en 1944.

En 1886, se reforma el hospital, se expande y pasa a ser atendido por las Hermanitas de la Caridad de la orden de San Vicente de Paúl, y se constituyó en uno de los 55 hospitales en toda Cuba. La Compañía de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, fue una sociedad de vida apostólica femenina de derecho pontificio, fundada en Francia el 29 de noviembre de 1633, por Vicente de Paúl y Luisa de Marillac con el fin de dedicarse al servicio corporal y espiritual de los pobres enfermos. En Cuba están presentes desde 1847.⁽⁶⁾

Cambia su nombre por Hospital de Caridad "Santa Susana", en honor a la bejucaleña Doña Susana Benítez de Lugo y Pérez de Abreu (fig. 3), quien, en su

testamento de 24 de noviembre de 1882, dispuso, entre otras cosas, la reparación y mejora de la iglesia de Bejucal y un donativo para el hospital de enfermos y pobres.⁽⁶⁾ El hospital resultó abastecido con implementos sanitarios y se abrió un aula para la educación de niñas bajo los cuidados de Sor María Menchada y Sor María Julia.



Fig. 3 - Fotografía de Doña Susana Benítez de Lugo y Pérez de Abreu.

Susana Benítez de Lugo y Pérez de Abreu, nacida el 7 de junio de 1811, en Bejucal y fallecida el 30 de abril de 1885, en Madrid, fue benefactora de Puente Genil y barrios de Madrid en España, donde también financió la construcción de colegios para niñas y asilos para ancianos y enfermos.

Tuvo un primer matrimonio con el coronel del ejército Antonio González Larrinaga, y fue acusada injustamente de asesinar a su cónyuge. Casada en segundas nupcias en febrero de 1848 con Don Antonio Juan Parejo Cañero, quien fuese el administrador de Rentas Terrestres en La Habana, director de la Compañía de gas y Caballero de la Orden de Calatrava. Doña Susana fue madre de Don Manuel Parejo Benítez de Lugo y en su testamento dispuso de cinco mil pesos fuertes para la reparación y mejora de la iglesia de Bejucal y treinta mil pesos para el hospital. En su honor fue concebido el marquesado de Santa Susana a su sobrino Don Antonio

Benítez de Lugo y Cantera, por la Reina Regente Dña. María Cristina de Habsburgo, en agradecimiento a sus méritos y obras benéficas.⁽⁷⁾

En 1893, la Junta de Sanidad se reunió para establecer medidas contra la lucha de la difteria, y, más tarde, ante su rebrote en 1895 hasta 1896. En 1898, se designó como médico municipal al Dr. Rafael M Acosta.

Conclusiones

Con la presente investigación se contribuye al rescate de la historia local en Bejucal, ya que se expone la evolución histórica de la medicina en este municipio entre los años 1714 y 1898. Se constató desde la etapa exploratoria de la investigación que no existían estudios previos que tuvieran como finalidad la historia de los hechos, las personalidades y las instituciones de la salud del territorio. Entre las figuras más prominentes del ámbito salubrista de Bejucal en el período estudiado se destacan Francisco Campos Marquetti (1858-1937) y el doctor Isidro Teodoro Zertucha Ojeda (1853-1946).

Referencias bibliográficas

1. Rosell W, Gómez M, Paneque E. Real Tribunal del Protomedicato de La Habana. Rev. Educ. Méd. Super. 2006 [acceso 10/03/2022];20(2). Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/317525598_Real_Tribunal_del_Protomedicato_de_la_Habana
2. Ríoaseco P. Tomás Romay, el médico que introdujo la vacunación en Cuba. Granma; 2021 [acceso 10/03/2022]. Disponible en: <https://www.granma.cu/cuba/2021-04-03/tomas-romay-el-medico-que-introdujo-la-vacunacion-en-cuba-video-03-04-2021-09-04-32>
3. Tápanes W, Fuentes S, Ferreiro B, Rolo M, Martínez E, Román J. Breve reseña sobre la historia de la salud pública en Cuba. Rev. Méd. Electrón. 2013 [acceso

- 15/03/2022];35(1). Disponible en:
<https://www.revmatanzas.sld.cu/revista%20medica/ano%202013/vol1%202013/tema10.htm>
4. Bianchi C. Lecturas. Centros Regionales. Juventud Rebelde. 2017 [acceso 15/03/2022]. Disponible en:
<https://www.juventudrebelde.cu/columnas/lecturas/2011-10-08/centros-regionales>
5. Lazo J. Las comunidades aborígenes de Bejucal. Bejucaléño al día. 2015 [acceso 15/03/2022]. Disponible en: <https://bejucalaldia.bolgspot.com>
6. Aruca L. La Habana colonial: fundación del Señorío y Ayuntamiento de San Felipe y Santiago de Bejucal. La Habana: Cubarte; 2013 [acceso 15/03/2022]. Disponible en: https://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/aruca_alonso_lohania/la_habana_colonial_fundacion_del_senorio.htm
7. Morales M. Iglesia Parroquial de Bejucal. Rincón de Cuba. Dcubanos; 2020 [acceso 15/03/2022]. Disponible en:
<https://www.dcubanos.com/rinconcuba/parroquia-bejucal/>

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.